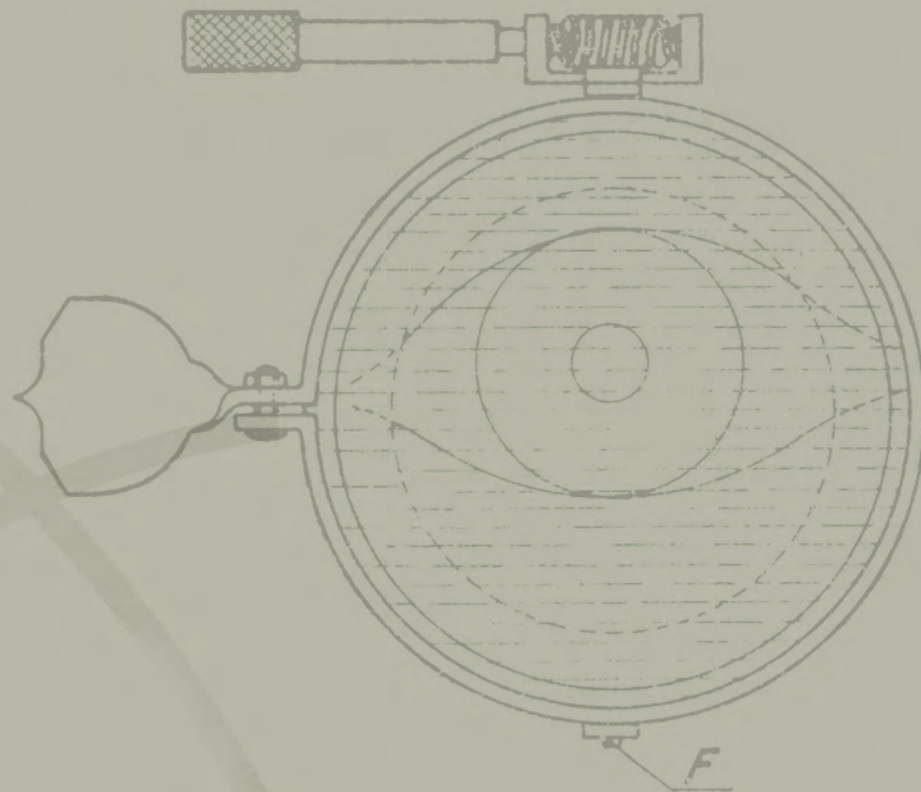


# PRESENTACIÓN EN MADRID



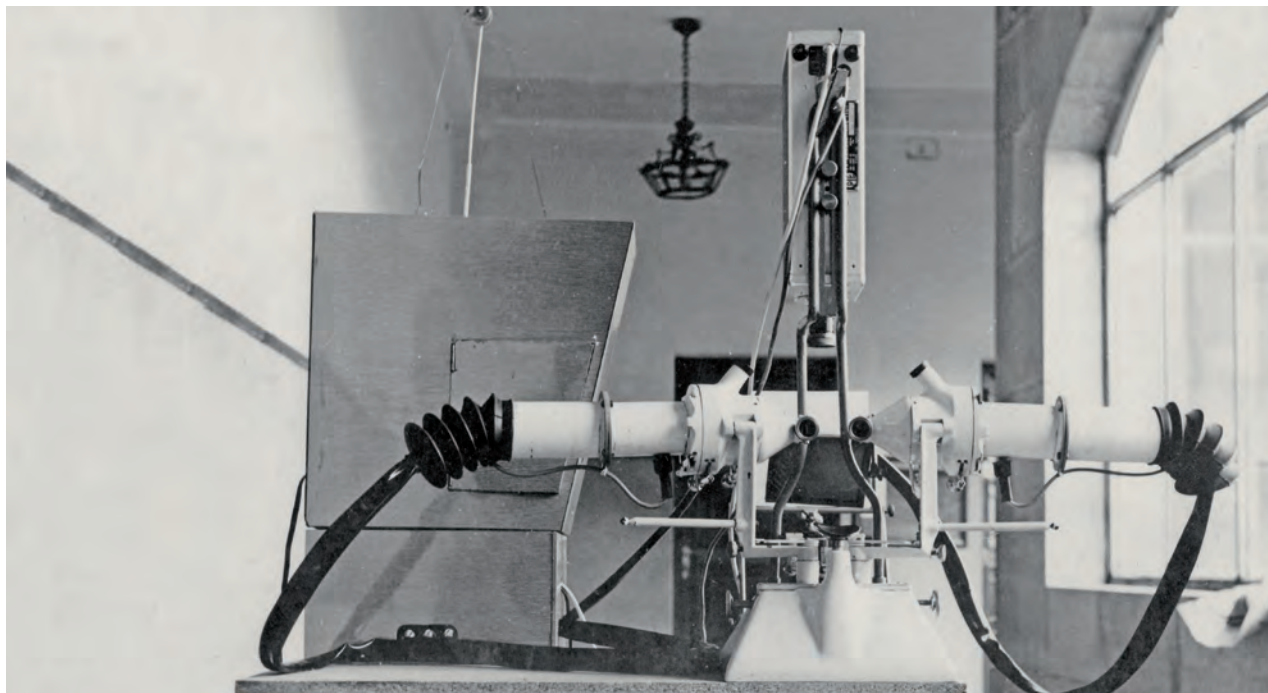
## EL VIGOSCOPIO NO ES UN PROBLEMA A RESOLVER SINO UN MISTERIO A EXPERIMENTAR

Terminado el primer prototipo, y con unos resultados aceptables, enseguida estuvimos dispuestos a trabajar en mejorar y conseguir nuevos objetivos. El primer prototipo había demostrado que la teoría que mantenía don Antonio era correcta y que habíamos iniciado el camino adecuado.

El Ministerio de Marina decidió que se hiciese una presentación en Madrid. En el mes de noviembre de 1963 se celebró en Madrid el primer Congreso de Telecomunicaciones, en el que las compañías más importantes del mundo presentaron las últimas tecnologías en los nuevos productos y materiales en esta materia.

El ministro de Marina, Nieto Antúnez, dio el permiso para la presentación en este congreso del sinoptóforo de televisión, como muestra de la línea de investigación que la Armada hacía en su centro de formación en la escuela de la ETEA en Vigo.

Esta situación era muy favorable para intentar la financiación de la investigación, ya que proceder a la mejora de calidad y lo-



Prototipo que se presentó en Madrid en el Congreso de Telecomunicaciones en noviembre de 1963

grar una separación correcta de las imágenes y luz suficiente para conseguir observar la imagen que ve el paciente en el fondo de su ojo precisaba de una aportación económica muy importante y que estaba muy lejos de poder ser soportada por el doctor Beiras.

Cuando recibimos la orden y la autorización para el traslado del sinoptóforo de televisión al Congreso de Telecomunicaciones, preparamos el viaje y este primer prototipo que está en la foto fue el modelo que desplazamos a Madrid.

El desplazamiento lo hicimos en tren desde la estación de Urzaiz en Vigo a la de Príncipe Pío en Madrid. El tren salía de Vigo a las siete y media de la tarde y llegaba a Madrid a la mañana siguiente con la puntualidad que caracterizaba a Renfe en los años 60. Nos fuimos a Madrid Ángel Martín Caloto y yo, ya que Beiras no consideró necesaria su presencia en un congreso de telecomunicaciones.

La exposición se celebraba en la Escuela de Ingeniería Electrónica, dentro del recinto universitario y, por la proximidad, yo pernoctaba en una pensión muy próxima a la Plaza de España.

El mismo día de la llegada montamos el equipo y lo pusimos en funcionamiento. Nos dejaron un emplazamiento muy destacado, junto a una copiadora de documentos en papel normal, la Xerox 914, que se presentaba en el congreso. Era la primera copiadora del mercado mundial que podía reproducir documentos sin ningún tipo de líquidos, y en la exposición la utilizaban para la reproducción de los documentos que se necesitaban, era toda una novedad muy visitada. Por allí pasaban constantemente personas para copiar documentos y, mientras se los hacían, se interesaban por lo que hacía el sinoptóforo de televisión. Todos preguntaban dónde se habían conseguido unos televisores con la pantalla tan pequeña, era una novedad para todas las personas que miraban por los visores del sinoptóforo. No está-

bamos en el foro apropiado para dar respuestas del proceso que se intentaba demostrar, pero resultaba un aparato interesante y suscitaba la curiosidad de los que lo veían. Como yo llevaba el uniforme de la Marina, algún despistado me preguntaba si era una nueva arma o algún simulador para disparar, ya que veían a las personas puestas en el visor y desplazando la mano por la pantalla y pensaban que se trataba de algún nuevo modelo de simulador.

Las visitas más importantes durante los días que estuvimos en el congreso fueron las de los oficiales de alta graduación del Ministerio de Marina, y Martín Caloto les hacía las demostraciones y les daba las explicaciones sobre el proceso que el sinoptóforo de televisión tendría a la hora del tratamiento del estrabismo. Un día nos visitó un almirante del Ministerio y dos horas después de que Caloto le diese toda la información, le mandó un aviso para presentarse a las 12 de la mañana del día siguiente en Televisión Española, para ser entrevistado en el programa Plaza de España presentado por el periodista Tico Medina, en el que se emitiría un reportaje sobre la ETEA y la investigación que estaba realizando la Marina para la ayuda a la investigación médica.

Llamamos a Vigo, para dar la noticia de que el sinoptóforo de televisión saldría en el programa de Plaza de España, para que Beiras lo viese. Fue un espaldarazo que le alegró mucho, ya que en esos momentos debía estar negociando con la caja la financiación del proyecto y en el año 1963 lo que salía por la televisión tenía todas las bendiciones y respaldos.

Seguimos dos días más y durante todo el congreso me facilitaron un sistema de traducción simultánea que se presentaba como una novedad importantísima, ya que te permitía desde cualquier lugar del edificio seleccionar en el aparato el idioma de la ponencia que se estaba presentando.

Se comenzaban a generalizar los cables coaxiales, la transmisión de la información en radio frecuencia y la novedad del futuro de los transistores como elemento de la sustitución de las válvulas y el comienzo de la era de los semiconductores.

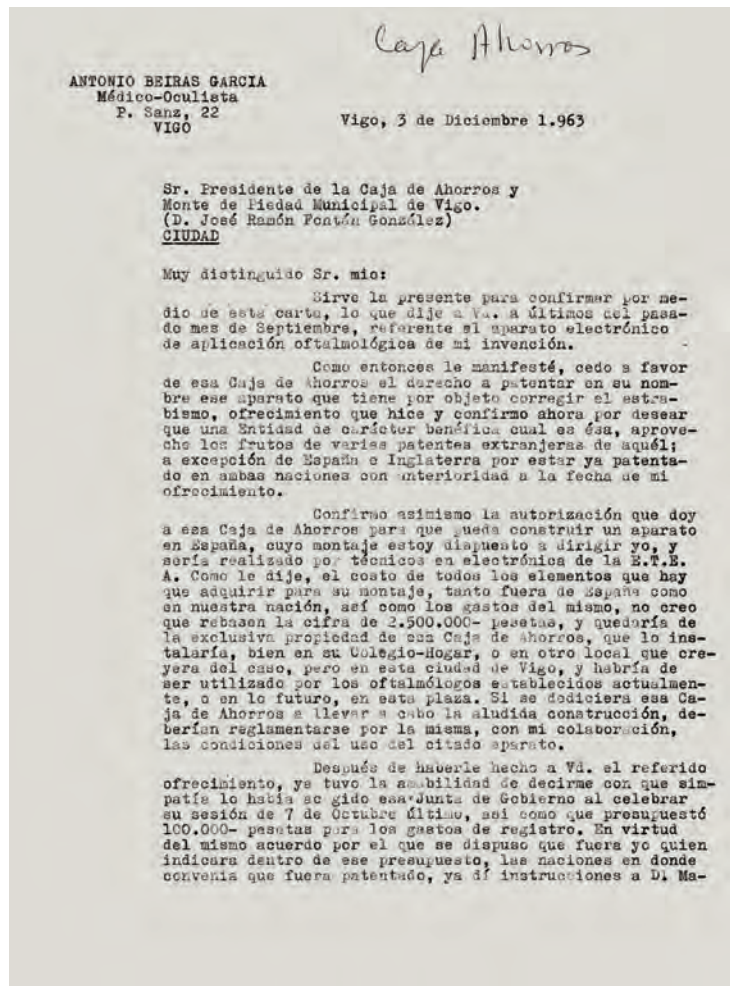
Cuando regresamos, Beiras estaba contentísimo y Martín Caloto le informó de cómo había resultado todo, no era el sitio adecuado, pero para la Marina debía ser importante, como probaba que se hubiese presentado en televisión.

Esto permitió tener argumentos a la hora de seguir con las negociaciones con la Caja, que llevaba directamente Beiras. Después de que el Ministerio de Marina hubiese presentado el Vigoscopio en el Congreso de Telecomunicaciones, celebrado en Madrid, como producto de una línea de investigación que se hacía en la Marina de la Armada Española, el alcalde, José Ramón Fontán González, y la Caja de Ahorros Municipal de Vigo decidieron apoyar la investigación.

Se le concedió un crédito de dos millones y medio de pesetas, para que prosiguiera sus investigaciones e hiciera realidad lo que bautizó como Vigoscopio. “Lo pagan en buena parte obreros y marineros vigueses, y a ellos tiene que estar dedicado”, decía, sin aceptar llamarle *Beiroscopio* para perpetuar su nombre en aquel invento.

A cambio de la ayuda, Beiras concedió a la Caja de Ahorros los derechos de la patente y su explotación, con fines benéficos.

A continuación se muestra el original de la carta en la que se recoge todo lo acordado.



—

A partir de este momento, me dijo que todos los meses me pagaría por mi dedicación a la construcción del sinóptforo de televisión y me firmaba un recibo que en la central de la Caja de Ahorros me hacían efectivo, un dinero que estando en la mili me era de una gran ayuda.

Así fue la puesta en escena del primer prototipo del Vigoscopio, al que así llamaremos a partir de este capítulo. Yo aproveché para contactar durante el congreso con las compañías más importantes de las que asistían al congreso y todas me indicaron que cuando terminase el servicio me pusiese en contacto con ellas para llegar a un acuerdo para trabajar; al parecer tenía asegurado un puesto de trabajo, lo que era muy importante y motivador en aquellos años.

José Ramón Fontán,  
alcalde de Vigo en 1963.  
Como presidente del consejo  
de administración de la Caja  
de Ahorros y Monte de Piedad  
Municipal de Vigo concedió  
un crédito para la investigación  
del doctor Beiras

